

Las universidades de la región 'suspenden' en la estrategia para captar investigadores

Un estudio destaca la falta de presupuesto para proyectos de I+D y la escasa relación de la producción científica con las necesidades económicas

Las universidades de Castilla y León no sólo no adaptan su oferta a las necesidades económicas de la Comunidad sino que, además, suspenden en su estrategia para captar nuevos investigadores que contribuyan a mejorar un tejido productivo basado en la innovación tecnológica.

Así lo pone de manifiesto una encuesta desarrollada por la Cátedra UNESCO de Gestión y Política Univer-

sitaria, en la que han participado representantes del mundo docente, empresarial y político, para evaluar qué papel juega la educación superior en el desarrollo regional de Castilla y León.

Por ello, consideran necesario «reforzar» la financiación para proyectos de investigación, como una de las principales herramientas para potenciar la transferencia de conocimientos hacia los sectores empresariales.

Además, para conseguir que los planes de estudio se adapten a las necesidades del mercado laboral, los representantes del mundo universitario y privado propusieron ayer una mayor participación de las empresas en la formación del alumnado, sobre todo en la elaboración de los planes de máster y postgrado, por ejemplo en la corrección de ejercicios prácticos.

Las universidades 'suspenden' en la estrategia para captar investigadores

● Un estudio destaca la falta de presupuesto para proyectos de I+D y la escasa relación de la producción científica con las necesidades regionales

L.G.E. / Valladolid

Las universidades califican a sus alumnos en función de los conocimientos demostrados, pero también reciben 'notas' de su gestión como órgano educativo. Y en algunos exámenes parecen no haber pasado la evaluación. Entre las asignaturas pendientes destaca la estrategia para captar investigadores, sobre todo porque los nuevos talentos son esenciales para mejorar un tejido productivo basado en la innovación tecnológica.

Sin embargo, ocho de cada diez personas del mundo docente, empresarial y político considera que existe una carencia a la hora de atraer a los jóvenes hacia el ámbito de la investigación y que, además, «la producción científica está poco relacionada con las actividades económicas de la región». Así se desprende de una encuesta realizada por la Cátedra UNESCO de Gestión y Política Universitaria, por encargo de la Fundación Universidades de Castilla y León.

Y los más críticos respecto a ese déficit estratégico son las propias universidades y la administración pública, que apuestan por fomen-

El 40% cree que el nivel de transferencia de conocimientos es 'bajo' o 'muy bajo'

tar las estancias de los estudiantes en parques científicos y tecnológicos, crear más redes de trabajo o desarrollar foros de encuentro entre las instituciones académicas y las empresas para que los alumnos se acerquen al mundo de la investigación y paliar así las deficiencias.

En este sentido, consideran necesario «reforzar» la financiación universitaria de la investigación, «diferenciándola de la que se destina a la docencia», como herramienta para potenciar la transferencia de conocimientos hacia los sectores empresariales.

Y ese propósito global de acercar los estudios desarrollados por las ocho instituciones académicas de Castilla y León —cuatro públicas y cuatro privadas— para aprovechar su potencial en el ámbito producti-



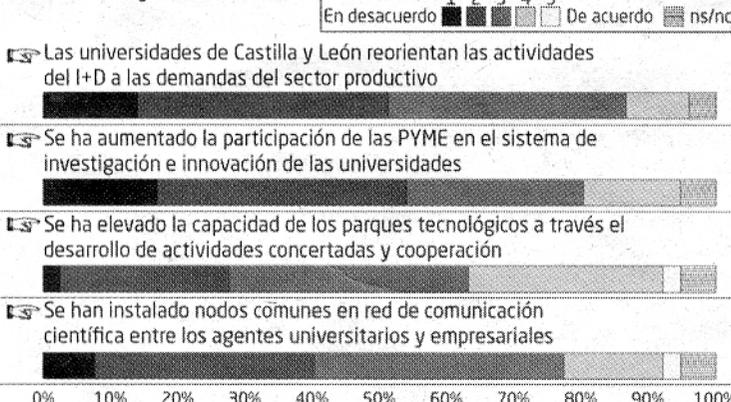
Mateos y Michavila (centro), junto a otro de los participantes de las jornadas. / MONTSE ÁLVAREZ

■ Valoración de la educación universitaria

¿Considera que las actividades de I+D+i de las universidades de Castilla y León cuentan con estrategias adecuadas para el desarrollo de la innovación hacia el entorno productivo?



Grado de acuerdo respecto a la conexión que existe entre las Universidades de Castilla y León y el entorno productivo de la región en términos de apoyo a la transferencia y la intoxicación



FUENTE: Funivcy / Estrategia Universidad-Empresa / Junta de Castilla y León

EL MUNDO

vo, también 'necesita mejorar'.

Según recoge el estudio de la Cátedra UNESCO, en torno al 40% de los encuestados considera 'bajo' o 'muy bajo' el grado de transfe-

rencia, sobre todo por la incapacidad «de la universidad y los agentes sociales y económicos para asumir proyectos en común». De hecho, tres de cada cuatro

encuestados piensa que la oferta académica no está relacionada con las actividades económicas que sirven de motor para el desarrollo de la industria tecnológica en Castilla y León.

Para mejorar la interacción entre las universidades y el entorno productivo, los representantes de ambos sectores apuestan por «reorientar» los proyectos de I+D hacia las demandas de los negocios privados, un reto que tiene su reflejo palpable en las Pymes.

A pesar de las negativas conclusiones respecto al aprovechamiento de los conocimientos generados en las instituciones académicas, el estudio destaca los 'sobresalientes' obtenidos en relación a los métodos de aprendizaje que utilizan para «el desarrollo de ideas innovadoras».

Así, obtienen las máximas notas en la realización de trabajos en grupo o prácticas en empresas frente a las pruebas tradicionales de calificación, y rozan también la máxima puntuación respecto a la capacidad para detectar nuevas oportunidades o presentar en público sus informes.

Mateos: «Es el momento de ponerse manos a la obra»

L.G.E. / Valladolid

«Es el momento de ponerse manos a la obra», afirmó ayer el consejero en funciones de Educación, Juan José Mateos, tras escuchar las propuestas planteadas por representantes del mundo universitario y empresarial para mejorar las relaciones entre ambos sectores y conseguir así que los conocimientos repercutan en el desarrollo del tejido productivo en la Comunidad.

Para lograr una relación fluida entre las instituciones, Mateos animó a «ordenar las ideas» generadas en los grupos de trabajo que ayer debatieron durante toda la jornada, y aprovechó su intervención para pedir a las instituciones académicas mayor flexibilidad. «Si la universidad abre las puertas y las ventanas para que penetre el aire, podríamos hacer las cosas muchísimo mejor», afirmó.

Y aludió a Ortega y Gasset para explicar la importancia de la transformación del conocimiento: «Hace 70 años destacaba la urgente necesidad de que las universidades participasen en la vida pública, pero se ha tardado en pasar a la acción».

Horas antes, al inicio del encuentro, el responsable de la Junta de Castilla y León destacó la importancia que juegan los ocho centros de educación superior de la Comunidad —cuatro públicos y cuatro privados— en el desarrollo regional y consideró que la «estrategia universidad-empresa empuja en la dirección del motor económico».

En este sentido, el vicerrector de Docencia de la Universidad de Valladolid, José María Marbán, hizo hincapié en la necesidad de que las universidades participen y sean «activas» en «el enriquecimiento de calidad y desarrollo tecnológico».

«Nuestra principal apuesta es que hay que transferir más conocimientos, y que la formación que se dé a los jóvenes vaya más allá de que se conformen con estudiar una carrera; no pueden renunciar a ser emprendedores», enfatizó Marbán.

El vicerrector de la UVA, además, criticó que los cambios en el espacio de educación superior de Bolonia se hayan «focalizado en exceso en los métodos docentes» y no hagan referencia en la enseñanza «de ser emprendedor». «La universidad no puede realizar su labor de manera aislada; tiene que hablar un feedback para conseguir el desarrollo regional», añadió.

«El plan de I+D+i en Castilla y León es ejemplar pero necesita tiempo»

L.G.E. / Valladolid

El sistema universitario español debe dar un giro para adaptarse a la nueva realidad social y empresarial, pero sin obviar su esencia formativa en favor de intereses económicos. El director de la Cátedra UNESCO de Gestión y Política Universitaria, Francisco Michavila, tiene claro que las instituciones académicas necesitan un nuevo impulso, y también nuevas líneas de financiación.

P.- ¿Cree que deben primar las demandas empresariales a la hora de establecer los planes de estudios?

R.- Lo que hay que hacer es formar personas con un perfil profesional, porque el mundo ha cambiado mucho, la sociedad evoluciona y los estudios que uno cursa en absoluto garantizan que se vaya a conseguir un empleo con un perfil concreto. Así que lo importante es formar ciudadanos con una serie de habilidades y capacidades para introducirse en la vida profesional

P.- ¿Quiere decir que hay que ir más allá de la simple licenciatura?

R.- Desde luego, hay que tener una base más amplia que antes, y desmentir las afirmaciones que dicen que sobran universitarios o que hay una sobrecualificación porque estudian cosas que luego no les valen. En España estamos a la cola en titulados universitarios.

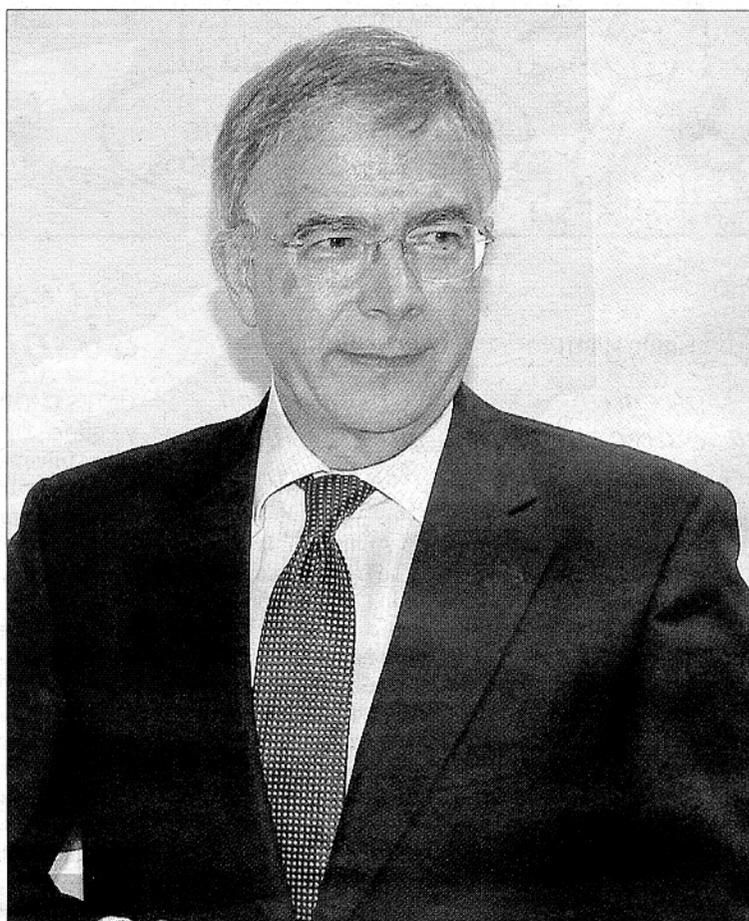
P.- ¿Cree que se debe a una falta de aprovechamiento de conocimientos y recursos?

R.- La universidad es una institución eficiente, y ahora que hay problemas económicos, no se la puede mirar pensando en recortar, y menos cuando lo dicen las empresas o las financieras, que son las culpables de la crisis, porque ellos no son ejemplos de buena productividad ni de buen hacer.

P.- ¿Cómo se puede aprovechar esa transferencia de conocimiento para que las empresas aprovechen las investigaciones generadas en el ámbito académico?

R.- Son los gobiernos los que tienen que favorecer una comunicación mayor.

P.- ¿Y hay una buena financiación en este sentido?



Francisco Michavila, ayer en la Universidad de Valladolid. / MONTSE ÁLVAREZ

«Las empresas que se benefician del trabajo universitario deberían contribuir con una tasa»

R.- Según un estudio publicado hace un par de años, las empresas españolas son las que menos invierten de la Unión Europea en I+D+i. De hecho, por cada dos euros que invierte el sector público, el privado invierte uno, mientras que en Europa la media es al contrario. Así que no pueden culpar a la universidad de falta de investigación.

P.- ¿Cómo puede invertirse esta situación para que las empresas privadas también se impliquen?

R.- Podría aprobarse una tasa de

aprendizaje, para que aquellos que se benefician del buen trabajo universitario, ayuden a su financiación y se produzca un retorno.

P.- ¿Considera que los estudios de Castilla y León se adaptan a las demandas del mercado laboral?

R.- La estrategia regional de I+D+i de Castilla y León es ejemplar. No conozco otra comunidad que tenga algo parecido. Pero los problemas no se resuelven de hoy para mañana.

P.- ¿Es mejor aquí la situación que en el resto de España?

R.- En comparación con la media nacional, Castilla y León está ligeramente por encima respecto a la sensibilidad con las demandas sociales, pero quizá no se aprovecha lo suficiente la transferencia de conocimiento. Hay que incentivar más ese flujo.



Participantes de los foros de debate en el inicio de las jornadas. / ICAI

Las empresas piden más participación en los planes de estudio

Proponen incluir prácticas reales para acercar al alumno al mercado laboral

L.G.E. / Valladolid

Para que los planes de estudio superiores se adapten a las necesidades del mercado laboral, los representantes del sector empresarial que ayer se reunieron con personal docente de las ocho universidades de Castilla y León, propusieron una mayor participación en la formación del alumnado, sobre todo en la elaboración de los planes de máster y postgrado.

Así, según las conclusiones que destacaron los grupos de trabajo tras una jornada de puesta en común de ideas para mejorar la relación entre el mundo de la universidad y el sector privado, las empresas deberían implicarse en los trabajos de fin de carrera que presenten los estudiantes, proponer y corregir casos prácticos para confirmar que su resolución se adapta a las necesidades reales o crear estancias mixtas durante el curso en centros de negocios para fomentar un contacto directo con la vida laboral.

Se trata de estrategias destinadas a favorecer esa transferencia de conocimientos que tanto se repitió ayer como idea clave para impulsar el tejido productivo

de la Comunidad y que, según el consejero de Educación, Juan José Mateos, «son aplicables».

Entre las propuestas más innovadoras destaca también una redefinición de la investigación para que el trabajo de los equipos docentes se ajuste a las necesidades de las empresas, o aprovechar las nuevas tecnologías para «exprimir» el potencial investigador y que tenga su repercusión y reflejo en la actividad diaria.

Las empresas recogen frutos

«Creemos que la empresa tiene que participar en la formación, porque luego va a recoger sus frutos», explicó el representante de uno de los tres grupos de trabajo formados ayer para avanzar en la colaboración entre instituciones.

Además, resaltaron la necesidad de establecer un plan de incentivos docente para destacar el trabajo de los profesores que se impliquen en esa meta de inculcar un carácter emprendedor entre su alumnado, o poner en común los conocimientos generados en diferentes grupos de investigación para que haya también una transferencia interna.